

# Didáctica

## La filosofía como profesión en Rusia: ¿Un modo de pensamiento europeo?

Dmitry Shmonin<sup>1</sup>

En Occidente son bien conocidos los pensadores rusos de los siglos XIX y XX: Fiodor Doctoievski, Lev Tolstoj, Vladimir Soloviev, Pavel Florenskij, Nicolaj Berdaiev y otros. Pero si los especialistas estudian con profundidad y seriedad el pensamiento ruso literario y filosófico. Por otro lado, las tradiciones filosóficas que se han desarrollado en Rusia a lo largo de los siglos constituyen sin duda parte de la cultura nacional rusa, así como de la cultura europea y mundial.

Este breve artículo persigue dos metas: dar a conocer al lector español algunos jalones del desarrollo de la filosofía rusa en el contexto de la historia del pensamiento europeo, con especial atención a su papel en el campo de la educación, y describir la situación y el papel de la filosofía en la actual sociedad rusa<sup>2</sup>.

Existe un aspecto importante que el Autor de este trabajo tiene en cuenta a la hora de publicarlo en una revista española. En la historia de Rusia, un investigador cuidadoso puede descubrir mucho de común con la historia de España. A Rusia el destino le ha asignado el papel de guardián de las fronteras orientales de Europa, del mismo modo que a España le correspondió este papel en su límite sur occidental. Uno y otro país hicieron de barreras de Europa, que reci-

---

<sup>1</sup> Profesor de Filosofía del Departamento de Filosofía del Instituto de Minas y de la Universidad Estatal de San Petersburgo.

<sup>2</sup> No recargaremos nuestro artículo con gran cantidad de nombres y títulos. El lector europeo puede encontrar un esbozo de la filosofía rusa en diversos trabajos, de entre los que merece destacar: N.O. Losskii, *History of Russian Philosophy* (New York: International University Press, 1951).

bieron el primer golpe y contuvieron el empuje de las tribus guerrearas durante la Edad media. Esta lucha multiseccular convirti6 a nuestros pueblos en generosos mensajeros de la cultura y de la comunidad.

Consecuencia de esta circunstancia es la recíproca simpatía entre estos dos pueblos y su interés mutuo. Y esto afecta en sentido pleno a la historia de la filosofía y de la cultura. Puede servir como ejemplo de esto Miguel de Unamuno, que a finales del siglo XIX en carta al c6nsul de España en la capital de Finlandia, Helsinki (en aquel entonces Finlandia era parte del Imperio Ruso) escribía que España necesita de personas que puedan entrar en contacto con la élite intelectual de Rusia, y le pidió que le informara de la vida espiritual de los rusos. “Usted será —escribía Unamuno— no tanto c6nsul cuanto embajador de nuestra cultura”. Este c6nsul no era otro que el escritor Ángel Gavinet García (1862-1898).

El Autor no pretende compararse con los grandes actores de la cultura española, pero espera que este modesto trabajo resulte útil para el lector español interesado en la cultura rusa.

### 1.

La filosofía tiene en Rusia profundas raíces históricas. No obstante, la cuestión de su nacimiento sigue siendo discutida. Existen distintas actitudes respecto de la posible respuesta. Algunos historiadores piensan que la Filosofía apareció en Rusia sólo a principios del siglo XIX. Otros hablan de un despertar filos6fico a finales del siglo XVIII, por influjo de la Ilustración francesa. Un tercer grupo considera que no se debe olvidar la historia medieval y descubren el origen del pensamiento filos6fico en la época de la difusión del cristianismo en Rusia en el siglo XI.

Los últimos se fijan en las relaciones intelectuales y espirituales seculares entre Rusia y Bizancio y en la influencia de la teología cristiana ortodoxa en el pensamiento eslavo, que suscita la cuestión de un posible proceso paralelo del desarrollo de la filosofía en Rusia y en Occidente.

No es nuestra tarea juzgar en detalle todos estos puntos de vista. Es suficiente aclarar nuestra actitud ante este problema. Según nuestra opinión, a pesar de que Rusia fue durante la Edad Media parte de Europa, el desarrollo de la filosofía rusa no fue por caminos paralelos a los que siguió la filosofía occidental.

Es difícil, por ejemplo, comparar las pocas obras de la cultura rusa escrita, como *La Palabra sobre la Ley y la Gracia* (1051) del Metropolitano de Kiev Hilarión (s. XI) con la obra escrita de sus contemporáneos escolásticos, como, por ejemplo, Anselmo de Canterbury. No obstante, Hilarión, el primer étnicamente ruso que llegó a ser cabeza de la Metrópoli de Kiev, poseyó una concepción religiosa y sociológica original, según la cual la historia de la humanidad se mueve por medio del cambio de las formas de religión<sup>3</sup>.

Entre los pensadores del siglo XII es preciso señalar al Metropolitano Kliment Smoliatich. Escribió sobre dos formas de conocimiento: el “revelado”, que tiene como fin el conocimiento de Dios, y la experiencia, en la que se conocen las obras de Dios. Se considera que el más importante de los pensadores de los albores de Rusia es Kirill, obispo de la ciudad de Turov, al que llegaron a llamar el “Crisóstomo ruso”. En sus reflexiones sobre el conocimiento se contienen juicios originales sobre el alma y el cuerpo, la razón y la fe, Dios y el mundo.

No obstante, es preciso decir que, en general, la obra de los pensadores rusos se caracterizaba claramente por su carácter adaptativo, basado en traducciones de determinados de Platón, Aristóteles y autores bizantinos<sup>4</sup>. El influjo bizantino en la primera etapa, en los siglos XI-XII fomentó el que los pensadores rusos conocieran la patrística griega y, a través del pensamiento de los Padres de la Iglesia Oriental, la herencia de la antigüedad. Sin embargo, en lo sucesivo tuvo lugar un período de varios siglos de aislamiento, durante el cual el pensamiento ruso pierde el contacto con la filosofía occidental. La Iglesia Ortodoxa no alentaba la dedicación a la filosofía, pues veía en ella el “espíritu latino”. Además, en el país, que se encontraba fragmentado en varias partes (siglo XIII) y sufrió la ocupación de los mongoles (siglos XIII-XIV), ni existían centros de estudio simila-

---

<sup>3</sup> Sirviéndose del motivo, habitual en la Patrística, de las correlaciones del Antiguo (la Ley de Moisés) y en Nuevo Testamento (la Gracia de Cristo), el autor los contrapone y deduce dos principios distintos de organización social. La “Ley”, en opinión de Hilarión, funda el sometimiento de unos pueblos a otros, mientras que la “Gracia” conlleva la plena igualdad de derechos entre los pueblos. De este modo se funda la autonomía estatal y el significado de la “Rus” en el concierto internacional.

<sup>4</sup> Así, en las crónicas del siglo XI “Izbornik Svaitoslava” del año 1073 (San Petersburgo, 1880) se encuentran traducciones de textos de Anastasio Sinant (muerto en torno a 686), y en otras obras se traducen fragmentos de Juan Damasceno y otros teólogos y filósofos.

res a las universidades europeas. Esta situación, es decir, la ausencia de una formación académica sistemática y, en consecuencia, también filosófica, se prolongó hasta principios del siglo XVII.

En el siglo XVII y principios del XVIII tiene lugar el proceso de formación de la filosofía rusa académica, que se introduce en centros de enseñanza superior, como las academias de la Iglesia Ortodoxa Rusa en Kiev y en Moscú. Los cursos filosóficos y los tratados teológicos de los profesores Feofán Prokopovich, Stephan Yakorsoky, Goergy Konissky u otros demuestran no sólo el conocimiento de estos autores de los filósofos medievales, renacentistas y modernos (desde Parménides y Demócrito hasta Descartes y Locke), sino que contienen algunas ideas originales e independientes en el campo de la metafísica y de la ética. Sobre ellos ejerció también un gran influjo la escolástica aristotélica, en su forma tomista, y la escolástica hispana y portuguesa de los siglos XVI-XVII. Esta influencia está vinculada con los nombres de los jesuítas Francisco Suárez, Luis de Molina, Gabriel Vázquez, Pedro de Fonseca y otros.

Los pensadores rusos de este período no produjeron, sin embargo, teorías filosóficas originales. Pero realizaron una obra de importancia: introducir la filosofía en el sistema académico. Este trabajo lo prolongaron las universidades laicas surgidas en Rusia. En primer lugar, la Academia de las Ciencias de San Petersburgo, fundada por decreto de Pedro el Grande (1724). Después se fundó la Universidad de Moscú (1755), con cuya apertura algunos investigadores hacen coincidir el comienzo de la filosofía rusa<sup>5</sup>.

Es interesante el hecho de que la filosofía se enseñaba en las Escuelas Técnicas Superiores. Puede servir de ejemplo el Instituto de Minas, fundado en 1773 en San Petersburgo, en el que la filosofía, junto con la retórica y la lógica, comenzaron a enseñarse en 1786.

Después de la influencia bizantina en la primera época, en los albores de Rusia, y de la ejercida por la escolástica en el siglo XVII y la primera mitad del XVIII, es el turno de la “escolástica moderna”, la de la filosofía de Christian Wolff. Este influjo fue bastante largo. Los seguidores de Wolff, por ejemplo, ocuparon la cátedra de filosofía de la Universidad de Moscú hasta 1821. Por lo que respecta a la filosofía de la Ilustración francesa, hay que decir que tuvo una in-

---

<sup>5</sup> A.I. Vviedensky. *Sud'by russkoj filosofii*, en: A.I. Vviedensky, A.F. Losev, E.L. Radlov, G.G. Shpet. *Ocherky istorii russkoj filosofii* (Sverdlovsk: Izdatel'stvo Sverdlovskogo universiteta, 1991), pp. 26-66.

fluencia sólo externa en la sociedad rusa, y prácticamente no se reflejó en la actividad de los profesionales de la filosofía.

2.

Al comienzo del reinado del zar Alejandro I (1801-1825) el sistema educativo en Rusia experimentó un impulso: se abrieron nuevas universidades e institutos de enseñanza media, se reorganizaron las Academias eclesiásticas<sup>6</sup> y los seminarios. La enseñanza de la filosofía se convierte en parte inalienable de la enseñanza. En los centros de enseñanza eclesiásticos este proceso fue constante desde 1809. Los estudiantes aprendían lógica, metafísica, ética e historia de la filosofía. Esto se trasladó también a las Universidades, en total seis a mediados del siglo XIX.

¿Qué filosofía era popular en la primera mitad del siglo XIX? Al entusiasmo por la Ilustración francesa le sucede el entusiasmo por el idealismo alemán. En la sociedad dominaban los sistemas de Kant y Schelling, y en los años 30 el de Hegel.

Es preciso decir que el desarrollo de la filosofía en Rusia no fue pacífico y sin obstáculos. Como ejemplo puede servir Piotr Chaadaiev (1794-1856), que era seguidor filosófico (y conocido personal) de Schelling. Aristócrata, oficial de la Guardia, participante en la guerra contra Napoleón y representante del ejército ruso en el extranjero (1812-1814), le conmovió profundamente comprobar las diferencias en la situación del pueblo en los países europeos y en su propia patria. Chaadaiev se retiró y se aproximó a los miembros de sociedades secretas, favorables a la limitación de la monarquía y a las libertades democráticas en Rusia<sup>7</sup>. Después de que expresara en sus *Cartas filosóficas* (1830-1832) sus puntos de vista pesimistas sobre el pasado y el presente de Rusia, y también sus simpatías hacia el catolicismo que unía a Occidente, el emperador Nicolás I (1825-1855) decretó oficialmente que se debía tener a Chaadiev por

---

<sup>6</sup> Equivalentes a las Facultades de Teología. (Nota del Traductor.)

<sup>7</sup> Es interesante la reacción de Chaadaiev a los acontecimientos de la revolución española de 1820-1823: "El entero pueblo se levantó y la revolución estuvo hecha en tres meses —escribe Chaadaiev a su hermano en marzo de 1820— y con todo, no se ha derramado ni una gota de sangre, no se ha producido ninguna transgresión... Lo sucedido servirá como una razón excelente a favor de la revolución." Cf. P. Ya. Chaadaiev, *Polnoe sobranie sochinenij y izbrannie pis'ma*, en 2 vols. (Moskva, 1991), vol. 2, pp. 11-12.

loco y someterle a vigilancia secreta por parte de la policía. Mientras tanto, el filósofo penaba que el atraso de su patria en relación con los países burgueses significaba para Rusia la posibilidad de jugar un papel clave en la historia.

El idealismo alemán se extendió en los círculos filosóficos y literarios por influencia de la vida universitaria. Y su difusión fue el principio de discusiones que se prolongaron durante muchos años y cuyas resonancias se escuchan hasta nuestros días. Fueron las discusiones entre los eslavófilos, partidarios del “camino ruso separado” y de la “idea nacional rusa”, y los “zapadniki” (prooccidentalizantes), que veían el futuro de Rusia en la modernización económica y política y en la adhesión al “camino europeo”. Los eslavófilos se oponían a la filosofía rusa. Al racionalismo de Occidente oponían el conocimiento místico de orientación ortodoxa, pero no crearon una filosofía sistemática.

En la segunda mitad del siglo XIX se difunde por Rusia el materialismo, cercano, por un lado, a las ciencias naturales y, por otro, a la ideología marxista. Además se populariza el positivismo. Puede decirse que ésta fue la reacción a la crisis de la filosofía clásica en Alemania. Hacia el final de siglo, sin embargo, comienza el llamado “renacimiento religioso y filosófico ruso”, vinculado fundamentalmente con los nombres que citamos al comienzo de este artículo. Se ha llamado también a este período “filosofía del siglo de plata de la cultura rusa”<sup>8</sup>. Las figuras más importantes de este período que hay que citar son las de Vladimir Soloviev, Serghej Bulgakov, Lev Shestov, Serghej Trubezkoj y otros.

Recordamos que no es nuestra tarea recoger y describir aquí el contenido y las ideas de los filósofos rusos. Pero quisiéramos indicar tan sólo la línea general de desarrollo en Rusia, poniendo el acento en la filosofía universitaria y académica como parte de su sistema educativo.

Por este motivo nos limitaremos a una breve indicación en el sentido de que la filosofía rusa (como reconocen muchos) se distingue por una serie de rasgos especiales.

En primer lugar, es extraña a los filósofos rusos la pretensión de construir sistemas abstractos. Son excepción en este sentido los profesores universitarios seguidores de los idealistas alemanes, pero in-

---

<sup>8</sup> Con ello se está indicando que el siglo de oro de la cultura rusa hay que encontrarlo en la primera mitad del siglo XIX: es el tiempo de Pushkin, Lermontov, Gogol, y de otros famosos artistas y compositores.

cluso en este caso aquellos “piensan en el espíritu de la tradición”, más que reproducir sistemas o esforzarse por construir los propios.

En segundo lugar, los pensadores rusos tienden al conocimiento figurado, simbólico, intuitivo y dejan en segundo plano la lógica y el racionalismo.

En tercer lugar, es preciso hablar de la “centralidad literaria” de la filosofía rusa, de sus vínculos con la vida real de la época. De hecho, las ideas filosóficas en rusa se manifesaban con frecuencia en la literatura (basta recordar a Gogol, a Tolstoj o a Dostoievskij) o en las producciones de publicistas (artículos en periódicos, revistas literarias, etc.)<sup>9</sup>.

### 3.

Pese a que la mayoría de los filósofos más conocidos de Rusia del siglo XIX y principios del XX no fueron representantes de las escuelas filosóficas universitarias, las universidades influyeron seriamente en la atmósfera cultural de la sociedad y contribuyeron a formar una élite intelectual. Nos ocuparemos de lo que representó la “filosofía como profesión” en la Rusia prerrevolucionaria.

En el siglo XVIII las facultades filosóficas de la Academia de San Petersburgo y de la Universidad de Moscú, en correspondencia con la tradición europea, jugaron el papel de facultades “subalternas”, obligatorias para todos los estudiantes, que sólo al terminar este curso propedéutico elegían especialidad: medicina, derecho o ciencias naturales.

En Moscú se cerró esta facultad en 1804, y en su lugar se creó un departamento de ciencias morales y políticas. En la Universidad de San Petersburgo, que se reabrió en 1819<sup>10</sup>, existía una facultad filosófico-jurídica.

La actividad de los filósofos que trabajaban en las cátedras universitarias estaba sometida a censura y persecución. El gobierno expresaba abiertamente su desconfianza hacia la lealtad de los profesos-

---

<sup>9</sup> Por cierto que en esto existe un cierto parecido con la filosofía española. Basta poner como ejemplo las ideas filosóficas y la forma de su expresión de los representantes de la generación del 98, y también del filósofo español del siglo XX más conocido en Rusia, José Ortega y Gasset.

<sup>10</sup> La Universidad Académica de San Petersburgo dejó de existir a finales del siglo XVIII.

res. El ministro de educación, príncipe Platón Shirinskij-Shichmatov) escribió en un informe al emperador: “La utilidad de la filosofía es dudosa, y su perjuicio posible”.

Poco después de esto, en 1859 (hasta 1863) se prohibió la enseñanza de la filosofía en las universidades. Las facultades filosóficas y los departamentos se dividieron en dos partes: histórico-filológica y físico-matemática. Durante trece años lo único que quedó de las disciplinas filosóficas en los programas fue la lógica y la psicología, pero estos cursos se confiaron a profesores de teología. Pese a todo, la filosofía continuó enseñándose en toda su extensión en las academias teológicas y en los seminarios de la Iglesia Ortodoxa.

En 1863 se restablecieron las cátedras de filosofía. En Moscú, en San Petersburgo, en Kazán y en otras ciudades universitarias surgieron investigaciones originales de temática filosófica, psicológica y lógica<sup>11</sup>. Hacia finales del siglo XIX la filosofía universitaria de nuevo levantó la cabeza. En 1897 en la Universidad de San Petersburgo se organiza una Sociedad Filosófica. Su fundador fue el filósofo neokantiano Alexandr Vviedienskij, director de la cátedra de filosofía entre 1890 y 1913.

Vviedienskij es un buen botón de muestra la carrera profesional del filósofo en la Rusia de aquel tiempo. Nacido en el seno de una familia de un modesto funcionario de provincias, a la edad de 25 años se licencia en la facultad de historia y filosofía de la Universidad de San Petersburgo con el nivel de candidato<sup>12</sup>. Durante tres años permaneció en la cátedra de filosofía “como preparación del nombramiento de profesor”, después se le concede un período de dos años de práctica científica en Alemania (estudia con Kuno Fischer en la Universidad de Heidelberg). Un año después defiende su disertación magisterial y se convierte en docente de la Universidad de San Petersburgo, después en profesor y director de la cátedra de filosofía.

Es preciso decir que en Rusia, además del nivel de candidato, existían los niveles de *magister* y doctor en filosofía. En las universidades enseñaban docentes privados (profesores invitados) y profesos-

---

<sup>11</sup> Cf. Vladimir Mironov, “O filosofii, filosofskom fakultete y filosofakh”, en: *Voprosy filosofii*. 2002. N.º 5, pp. 89-111; Vladimir Kobzar, “Ocherk istorii filosofskogo fakulteta”, en: *Filosofskij fakultet Sankt-Peterburgskogo gosudarstvennogo universiteta* (Sankt-Peterburg, 1998), pp. 2-8.

<sup>12</sup> Este nivel se confería a quienes terminaban con éxito los cursos universitarios. En España corresponde aproximadamente con el título de licenciado.



res. A algunos profesores especialmente apreciados el gobierno les otorgaba el título honorífico de “profesores eméritos”. Este título es el que tenía Vviedienskij. Todos los profesores universitarios eran considerados servidores del estado y, en correspondencia con su situación, recibían rangos y condecoraciones. Tras quince años de dirección de la cátedra de filosofía, el emperador otorgó a Vviedienskij el rango de “Consejero civil numerario”, equivalente con el cargo militar de “general mayor”. Estos reconocimientos se daban también a profesores de otras universidades. En general se puede decir que la enseñanza de la filosofía en la Rusia zarista no servía para enriquecerse, pero sí para llevar una vida acomodada y digna.

#### 4.

Después de las dos revoluciones de 1917 (en febrero, cuando fue derrocado el gobierno zarista, y en octubre, cuando los bolcheviques, con Lenin a la cabeza, se hicieron con el poder) cambió el curso del desarrollo de la filosofía en Rusia. Si bien en los primeros años, pese al terror revolucionario y a la guerra civil, algunos filósofos conservaron ilusiones, después de que fueran desterrados de Rusia todo un grupo de filósofos, escritores y científicos (°en total 161 personas!), se hizo evidente la intención del gobierno de prohibir toda filosofía, con excepción de la específicamente marxista. En el así llamado “barco filosófico” en 1922 abandonaron Rusia Nikolaj Berdiaev, Semen Frank, Nikolaj Losskij, Serghej Bulgakov, Iván Ilhin, Lev Karsavin, Pitirim Sorokin y otros. Su expulsión fue un duro golpe a la filosofía en Rusia, pero salvó a estos filósofos para la cultura rusa y mundial. El destino de aquellos filósofos que permanecieron en la Rusia soviética fue mucho más triste y trágico: las represiones stalinistas prácticamente acabaron no sólo con los filósofos idealistas, sino también con los más brillantes y capaces filósofos marxistas<sup>13</sup>.

Pese a que desde comienzos de los años 20 y 30 dominaba en Rusia el bolchevismo, en el país continuó la vida filosófica, con un notable redespertar tras la muerte de Stalin (1953) y la condena del stalinismo (1956). Aunque permaneciendo dentro del marco del marxismo (a veces por convicción propia, a veces de modo puramente

---

<sup>13</sup> Cf. *Na perelome. Filosofskie diskussii 20 godov*. Filosofía y mirovozzrenie (Moskva: Politizdat, 1990).

formal), los filósofos rusos se ocuparon de problemas de ontología y teoría del conocimiento, de historia de la filosofía, ética y estética. Entre los más importantes filósofos del período soviético se puede mencionar a Alexej Losev (1893-1988) y Merab Mamardashvili (1930-1990) —cuyas obras e investigaciones se han traducido a diversas lenguas europeas—, además de a toda una serie de filósofos universitarios de alto nivel.

Nos ocuparemos ahora del puesto de la filosofía en la sociedad rusa del siglo XX y la actual situación de la filosofía en Rusia.

En un principio, durante los primeros años posteriores a la revolución se interrumpió la enseñanza de la filosofía en las universidades<sup>14</sup>. Los profesores de filosofía fueron expulsados o ellos mismos abandonaron las cátedras. Además se cerraron las cátedras de filosofía en las universidades. En 1918 el gobierno soviético modificó los niveles académicos y los nombres, al considerarlos reminiscencias del zarismo, tal vez fenómenos superados.

Sin embargo, a principios de los años 20 surgen diversas “academias socialistas”, “universidades comunistas”, “institutos de profesorado rojo”. Pero en general en los círculos oficiales reinaba un nihilismo antifilosófico. Las discusiones y los artículos en las revistas de los años 20 estaban llenos de invectivas contra la filosofía, a la que se llamaba “trasto inútil” y “ciencia ficticia”. La filosofía se permitía sólo como “materialismo histórico”, como teoría social e histórica de Marx sobre las etapas del desarrollo de la sociedad, cuyo último y supremo momento era considerado el comunismo.

Hacia principios de los años 30, sin embargo, el furor revolucionario comenzó a decaer. La mayor estabilidad social exigía el restablecimiento de todos los elementos de la cultura. La filosofía fue rehabilitada, aunque, es verdad, como parte integrante del “marxismo-leninismo” (que era el nombre oficial del sistema ideológico de la URSS).

En 1934 el gobierno soviético instituyó nuevos niveles y títulos académicos, que se conservan hasta el presente en Rusia y en la mayoría de las antiguas repúblicas de la ex-URSS. Digamos algunas palabras al respecto.

El primer nivel recibió el nombre de “candidato de las ciencias”. Este nivel lo otorga la universidad. Puede aspirar a él quien escribe

---

<sup>14</sup> Cf. al respecto las memorias del anciano profesor de filosofía Leonid Kogan, que hace poco cumplió 90 años: L.A. Kogan, “Na podstupah k sovetskoi filosofii”, en: *Voprosy filosofii*, 2002, N.º 5, pp. 112 y sigs.

una disertación de candidatura y la defiende públicamente ante un consejo académico. Son condiciones necesarias el poseer educación universitaria superior y realizar un período complementario de estudios de entre tres y cuatro años (aspirantura). El nivel de candidato de las ciencias es equiparable aproximadamente a nivel europeo o americano de doctor en filosofía. No existe una correspondencia exacta, pero los candidatos rusos, que hayan recibido el título de universidades rusas de reconocido prestigio, suelen ser reconocidos en Occidente como doctores<sup>15</sup>. En todo caso, el nivel de candidato de las ciencias cumple las mismas funciones que el doctor en filosofía: establece los criterios formales de la cualificación individual del especialista en el campo de las ciencias positivas, exactas o en el campo de las humanidades, por lo que permite dedicarse a la actividad científica o enseñar en los centros de enseñanza superior. Es interesante indicar que en Rusia no existe el título de “candidato en filosofía”, sino el de “candidato en ciencias filosóficas”. Con esto el tiempos del poder soviético se quería poner de relieve el status científico de la filosofía.

Otra diferencia con el sistema occidental consiste en que, además del nivel de candidato, existe en Rusia el nivel superior de doctor en ciencias. Para obtener el nivel de doctor es preciso ser ya candidato, ser autor de uno o varios libros y de artículos en revistas especializadas. El nivel se otorga tras una defensa pública de una disertación escrita ante el consejo científico de la universidad. Se considera que la disertación de doctorado ha de realizar una contribución importante al desarrollo del correspondiente campo de conocimiento y la defensa pública constituye un acontecimiento destacada en la vida académica y científica<sup>16</sup>. Entre los países occidentales, sólo Alemania tiene el sistema de “Habilitationarbeit”, similar a la preparación y defensa de la disertación doctoral en Rusia. El nivel de doctorado es

---

<sup>15</sup> “The better quality of candidate degrees would doubtless rank with United States Ph.D.’s and doctorates in science... The lowest-quality Soviet candidate degree probably does not amount to more than the U.S. masters’ degree or even the Ph.D. of a third-rate American university”. (Nicholas de Witt, *Education and Professional Employment in the USSR*, Harvard, National Science Foundation, 1961), p. 374, note 1.

<sup>16</sup> No obstante, en estos últimos años Rusia está experimentando un auténtico “boom” de defensas doctorales, especialmente en el campo de las humanidades. Esto está vinculado con la eliminación de las distintas limitaciones de la época soviética y también con la liberalización de las normas que determinan los criterios de la disertación doctoral.

condición deseable e incluso obligatoria para ocupar una cátedra, ser decano de una facultad o rector de una universidad. A diferencia del nivel de candidato, el nivel superior se otorga tras un informe pericial sobre la disertación y la defensa. Para este peritaje existe una Comisión especial superior de títulos en el Ministerio de Educación. Es precisamente esta Comisión, y no la universidad en la que se produjo la defensa, la que otorga el nivel científico y da el diploma de doctor.

Algunas palabras también sobre los títulos científicos. A diferencia de España o los Estados Unidos, donde la palabra “profesor” indica el cargo de la persona que enseña en un centro de estudios, en Rusia (como en Alemania) esta palabra no designa sólo a quien ocupa una cátedra, sino también es un título académico o científico. Se otorga personalmente a doctores (sólo en casos excepcionales a candidatos), que no sólo imparten clase en la universidad y son autores de manuales, sino que también dirigen el trabajo de varios aspirantes y cuentan entre sus alumnos a varios candidatos de las ciencias.

Los candidatos de las ciencias que imparten su docencia en centros de estudios superiores pueden aspirar al título de “docentes”.

El sistema actual de niveles y títulos resulta muy estable y constante. Y pese a que a finales de los años ochenta y principios de los noventa del siglo XX en las universidades, institutos y academias<sup>17</sup> han aparecido programas para la preparación a la obtención de títulos de bachiller y *magister* (recordamos que antes de la revolución existía en Rusia el título de *magister*), para la carrera académica sigue siendo tradicional, prestigioso y necesario el ciclo de cinco años de especialización (comparable con el “Spezialist” alemán), y además la defensa de la disertación de candidatura y, en ocasiones incluso, la de doctorado.

## 5.

Nos queda por describir el lugar de la filosofía en la estructura del actual sistema educativo ruso. De hecho, Rusia tiene toda una serie de peculiaridades. La principal consiste en que la filosofía es

---

<sup>17</sup> En Rusia los centros de enseñanza superior no son sólo las universidades, sino que existen también institutos y academias, todos los cuales pueden conferir los títulos de los que se habla en el texto. (Nota del traductor.)

una disciplina obligatoria en el estudio de los centros de educación superior, independientemente de la especialización del estudiante.

En los centros superiores de medicina, escuelas técnicas, facultades de humanidades, agrarias, en los institutos universitarios, en los centros de educación militar se enseña filosofía a todos estudiantes. Habitualmente se trata de un curso de un año de clases magistrales y seminarios, al final del cual el estudiante debe someterse a un examen. Aunque los mismos centros de estudios superiores organizan su propio programa y el profesor tiene el derecho de determinar los contenidos, existe en Rusia un modelo educativo federal, que determina los parámetros del curso de filosofía. Normalmente el curso incluye dos partes: historia de la filosofía y la parte llamada “problemas” (el hombre, la sociedad, la historia, la religión, la ciencia, etc.) Además de esto, en muchas universidades e institutos universitarios se leen otros cursos filosóficos (lógica, metodología del conocimiento científico, filosofía de la obra de arte, etc.), cuya finalidad es la ampliación de la perspectiva de los futuros médicos, juristas, ingenieros y militares. En el período académico de la aspirantura (que, recordamos, se corresponde con los cursos de doctorado de Occidente), también es obligatorio para todos superar un examen de filosofía<sup>18</sup>.

Esta tradición de la enseñanza de la filosofía se formó en el período soviético, en el que todo especialista con formación superior debía conocer los fundamentos del marxismo-leninismo. Tras la caída de la Unión Soviética (1991) la estructura educativa se conservó pero se fue llenando de nuevos contenidos. Es preciso decir, sin embargo, que los elementos de humanidades fueron siempre parte esencial de la educación.

Habitualmente la enseñanza de las disciplinas filosóficas en los centros superiores de enseñanza lo realiza la cátedra de filosofía que existe en todos ellos. Ésta está formada por varios enseñantes (en los grandes centros universitarios, el número de enseñantes de filosofía puede ascender a varias decenas), que, por norma, tienen nivel científico (candidatos y doctores) y título. Lo más frecuente es que la cátedra la presida un Profesor, doctor en ciencias filosóficas. En los pequeños institutos universitarios de provincias puede ser un docente, candidato de las ciencias. En la cátedra trabajan varios profesores, docentes, titulares y asistentes.

---

<sup>18</sup> Desde 2003, por decisión de la Comisión Superior de Títulos, se sustituirá por un examen de “Historia y filosofía de la ciencia”.

La preparación de los mismos filósofos se realiza en facultades de filosofía de la más importantes universidades. En los centros estatales de enseñanza superior no hay más de diez facultades de filosofía en toda Rusia. Existen tras facultades de filosofía en Moscú, dos en San Petersburgo y una en el sur en Rostov del Don, otra en la zona de los Urales, en Ekaterinburgo, otra en Siberia, en Novosibirsk y algunas más. Además existen institutos universitarios no estatales que también preparan especialistas en filosofía<sup>19</sup>.

La facultad de filosofía de la universidad está compuesta por varias cátedras. En la Facultad de Filosofía de la Universidad de San Petersburgo hay, por ejemplo, catorce cátedras<sup>20</sup>. Las principales se consideran las cátedras de ontología y teoría del conocimiento, de historia de la filosofía, lógica, ética, estética, filosofía de la ciencia y otras. Hay que decir que el diploma de la facultad de filosofía en Rusia permite trabajar en diversos campos: desde la enseñanza y la investigación, hasta la política y la esfera del estado.

Al terminar nuestro breve excursus, hemos de observar que la filosofía juega en la Rusia actual un papel de importancia. Si habrá de conservarse este papel en adelante, en el proceso de integración siempre más estrecha del país en la comunidad internacional, es algo que sólo lo dirá el futuro.

*Traducción del ruso: José M.<sup>a</sup> Vegas  
San Petersburgo, junio 2002*

---

<sup>19</sup> En San Petersburgo, por ejemplo, existen tres institutos de este tipo.

<sup>20</sup> En ellas trabajan 130 enseñantes dotados de nivel científico, de entre los cuales hay 75 docentes y 50 profesores. En la facultad hay en total 900 estudiantes.